

EN BUSCA DE OPORTUNIDADES

¡Maestros optimistas, creativos y recursivos!

Por Ana Cristina Carrillo

Comunicadora Social Femenista

Correo electrónico: acarrillo@redprod.com

Un ejemplo de los maestros optimistas es la respuesta dada a la convocatoria que abrió la Fundación Compartir en 1998, al crear el Premio Compartir al Maestro; instaurado éste con el ánimo de promover el reconocimiento nacional por la profesión docente, busca rendir un homenaje a los maestros sobresalientes que con su labor diaria en el aula de clase, desempeñan un rol protagónico en el mejoramiento de la calidad de la educación.

En entrevista con la doctora Rosa María Salazar, Gerente de Educación de la Fundación Compartir, pudimos conocer aquellos aspectos que hacen al maestro un ser innovador y optimista en medio de las tormentas de nuestro país. Quisimos conocer cuáles son las propuestas de los maestros en el aula y el por qué de su optimismo.

“Los maestros que se presentaron a la convocatoria del premio Compartir son maestros optimistas porque están comprometidos, tienen algo que decir y mostrar, tienen mística y creen en lo que hacen”.

IDEP: ¿Cómo son los maestros que se presentaron a este premio?

RMS: La mayoría de ellos son maestros optimistas que desean compartir, tienen una gran necesidad de ser escuchados y que se conozca aquello que están haciendo. A la Fundación llegaron 2700 propuestas, todas de maestros innovadores en el marco de la convocatoria Premio Compartir al Maestro, versión 1999.

IDEP: Luego del estudio de todas las propuestas, ¿qué encontraron en el maestro como persona?

RMS: Encontramos que son seres comprometidos, que tienen mística,

creen en lo que hacen y además, aprovechan las oportunidades. Son maestros muy especiales.

IDEP: ¿Cómo son los veinte maestros que seleccionó finalmente Compartir?

RMS: Los veinte nominados son un ejemplo, con un deseo de superación de presentarle alternativas distintas de aprendizaje a sus alumnos. Una cosa bien extraña, pero alentadora a la vez, es que ningún profesor se quejó de la necesidad de recursos; ellos están buscando más oportunidades, que problemas.

Por ejemplo, José Vicente Rubio del Centro Educativo Distrital La Concordia en el barrio La Candelaria en



Rosa María Salazar, Gerente de Educación de la Fundación Compartir.

Bogotá, aprovecha todos los medios y oportunidades que tiene allí, en La Candelaria, para que sus estudiantes aprendan. Por ejemplo la Cátedra de la Casa Poesía Silva, la Biblioteca Luis Angel Arango, entre otros sitios culturales que existen por allí, le aportan al estudiante.

Lleva a sus alumnos a conocer su región, su zona, los ayuda a conseguir trabajo. Él es ese maestro comprometido con sus estudiantes; no solamente se conforma con que ellos aprendan lo que deben aprender, sino que se preocupa por su bienestar y futuro.

Vemos que es el maestro a quien el estudiante siempre acude por una dificultad, que lo visita después de egresar del colegio. Este tipo de maestro es un líder muy comprometido con su profesión. Es el maestro que está pendiente más allá del colegio. Por eso estamos contentos de haber seleccionado gente líder, gente comprometida, y



Ellos fueron los veinte nominados al Premio Compartir. Grupo representativo de los maestros que trabajan día a día en favor con sus alumnos.

Foto: Correo Fundación Compartir.

PERFILES

preocupada por acceder a programas de capacitación.

IDEP: ¿Qué otros maestros presentan estas características de optimistas y líderes en la escuela?

RMS: Hay dos maestros, Marta Viveros del Centro Docente Rural Mixta El Mingo de Puerto Tejada en el departamento del Cauca y Diego Londoño, profesor de la Escuela rural de Trubón en Mitú, Vaupés. Ellos son maravillosos, los dos pertenecen a comunidades indígenas de sus regiones.

Los proyectos presentados por estos profesores-investigadores, se fundamentan en valorar toda la cultura que el niño trae, y sobre ello construir y enseñarles otras cosas, por ejemplo difundir su cultura.

Diego Londoño trabaja con sus padres y con los ancianos de la comunidad, para rescatar del olvido las raíces de la cultura. Son personas que luchan contra la corriente, gente empeñada en hacer patria y actos positivos en medio de las dificultades.

Diego trabaja en la comunidad de Trubón, a una hora en lancha de Mitú, sobre el río Vaupés. Su propuesta busca concientizar a los niños y a la comunidad sobre el valor de su cultura indígena, para que de esa forma se valoren a sí mismos, lo que tienen y son, y al mismo tiempo introducir el juego, la investigación y la teoría del aprendizaje activo. Su estrategia pedagógica consiste en enseñar a los niños mediante la recuperación de los juegos y de las danzas tradicionales. Los niños además de aprender en forma activa, encuentran una motivación para investigar con sus padres y con los ancianos de la comunidad.

Gracias a su método de enseñanza los niños no repiten años, y no se retiran de la escuela. Ahora sienten que su cultura inspira respeto, y la línea que antes separaba la cultura de la casa y la de la escuela, desapareció. Introdujo la metodología

de la escuela activa, y desarrolló así un modelo curricular adaptable a otras comunidades indígenas interesadas.

Martha Viveros, docente del Centro rural mixto El Mingo en Puerto Tejada, Cauca, concibe su trabajo como una investigación y su objeto de estudio es la problemática de sus estudiantes. Hace diez años cuando comenzó a trabajar en Mingo, se propuso resolver el problema de alto grado de repitencia y deserción de los alumnos en los grados de la primaria. Luego de plantear una hipótesis y corroborarla, concluyó que esto sucedía, porque la escuela no tenía en cuenta la cultura del niño, sino que la despreciaba. Se propuso rescatar la cultura local e integrarla al currículo escolar. Su propuesta forma parte de un proyecto regional denominado *Comunidad y etnocultura*, una experiencia pedagógica para diez escuelas rurales del norte del departamento del Cauca, del cual ella es una de las líderes.

Aplica también la teoría de la escuela activa y es muy hábil en el aprovechamiento de la cultura de la comunidad, utilizando las leyendas y tradición de los ancianos, como un recurso para enseñar a sus alumnos a leer y escribir.

Los niños la quieren mucho y han aprendido con ella a quererse a sí mismos, a valorar sus raíces, su cultura y su folclor y a preocuparse por rescatarlos del olvido. También transmite el amor por la naturaleza. Es una maestra muy comprometida con su institución y con la comunidad. La rectora la considera su mano derecha.

IDEP: Recordemos ¿cuál es el objetivo del Premio Compartir?

RMS: El premio quiere contribuir a elevar el profesionalismo y el estatus del docente e impactar a la sociedad, porque la sociedad le hace falta valorar más al profesor. El maestro siente que hace muchas cosas, pero que no es reconocido.



Pedro Gómez B. promotor del premio Compartir al Maestro y la ganadora Laura María Pineda de Meislin.

2.700 Propuestas optimistas

A continuación reseñamos por temáticas y categorías los proyectos presentados por los maestros de todo el país.

Llegaron de todas partes del país, tanto del sector oficial como privado, de las zonas urbanas y rurales, que se dieron a la tarea de reflexionar sobre su experiencia y escribir un ensayo para dar a conocer lo que están haciendo en el aula.

Categorías por áreas

Preescolar	11%
Informática	2.5%
Lengua	12.7%
Educación física	1.2%
Primaria	35.1%
Ciencias	8%
Educ. Ética-valor	8.6%
Matemáticas	6%
Ciencias sociales	5.9%
Educ. Artística	4%
Otras	5%

Es decirle a los maestros lo que ustedes hacen sí es importante y la sociedad debe reconocerlo. En el momento en que la sociedad valore mejor la profesión docente, mejores profesionales van a querer ser y se va a ir elevando el nivel y el estatus de la profesión. La profesión de

PARTICIPACIÓN POR GÉNERO



PARTICIPACIÓN POR ZONAS



PARTICIPACIÓN POR SECTOR



maestro tiene que volver a tener la importancia que se merece dentro de la comunidad.

¡El pensamiento de la Fundación Compartir es acompañar al maestro en esta labor tan importante!